



NS 84122

GRANDES ESCRITORES

CHILENOS



FERNANDO SANTIVÁN
(1886 - 1973)

Un día, en 1960, ordenando sus libros y papeles dispersos datados por el temerario de suyo, Santiván encuentra las páginas semipulverizadas y humedecidas de una de sus obras escritas treinta y ocho años atrás. La novela, cuyo manuscrito se conserva en la región de la Frontera, presenta una notable similitud temática con la famosa obra de Roberto Gállego Doria Barrios, publicado en 1929.

Es presumible que a ese abandono, por malos años, de los originales de la obra de Santiván, se haya debido a una curiosa circunstancia. En 1964 caía, el 1960 del escritor chileno aparece en 1963.

Volamos atrás, a comienzos de siglo. El escritor tiene solo 14 años cuando en compañía de un amigo, Mariano Lafont, da sus primeros pasos en las letras. "EBA" un periódico de circulación muy limitada, tanto que sus posibles lectores se son, fuera de los editores mismos, sus dos hermanos de guerra Santiván y Lafont se han asociado. Esta amistad entre ambos futuros novelistas se irá consolidando a través de la vida. Años más tarde trabajarán juntos en varias revistas. Santiván será el editor de Cuna de Novelas.

La publicación de su primer trabajo literario, El huésped, novela del imperio escolar, ha despertado en el adolescente un profundo interés por conocer algo de mayor importancia que los boletines de Páramo de Tierra y Páramo de Tierra, que el público devoraba por aquellos días. Así los libros de los autores clásicos van entrando en su formación cultural.

Fernando Santiván Puga, que más tarde sería conocido como Fernando Santiván, nació en la ciudad de Arauco el 1.º de julio del 1886. Su padre era un ciudadano español; su madre, una dama proveniente de antiguas familias chilenas.

Después de realizar sus primeros años de estudio en varias colegios de Valparaíso y Santiago, ingresa en 1903 al Liceo de Hombres de Chile. Por esa época publica sus primeros cuentos en el diario La Discusión de aquella ciudad. Sus estudios de pregrado en la Universidad de Chile, que había iniciado en el año 1905, se ven interrumpidos justamente en el tiempo en el cual el escritor se empieza a fraccionar a su futura calado, problemas económicos y de trabajo afectan profundamente a Santiván, quien empieza ya a incursionar en el periodismo. Colabora en el diario La Unión, de Valparaíso, y luego en el número de la revista Zigzag.

Pero por esos años, este hombre -agraciado, contradictorio y profundamente sensible, ingresa a la colonia de O'Higgins en la Colonia Tolstói. Las experiencias de Santiván en esa famosa hermandad serán vividas en forma magistral por el escritor, dieciocho años más tarde. El primer libro de Santiván aparece en 1929. Es una colección de 13 cuentos agrupados bajo el nombre de Poblaciones de la vida. Ya entonces se advierte, según Alonso, uno de sus rasgos característicos: la casualidad y un temor intrínseco ante la clase social aristocrática. Al año siguiente el nombre del joven narrador pasa a un primer plano, al publicar Santiván el primer cuento en el concepto de Confesiones, en el género de novela. Su obra Aviva en elegía como la mejor, superando al notable libro de Guillermo Latorre Mirando al colono, galardonado con el segundo premio.

Una intensa actividad en el campo del periodismo sigue al hecho que Santiván obtiene con la publicación de su novela premiada. Se viven los días de los tiempos en los que corrientes sus sueños, que ese mundo especial de los periódicos y revistas, que esos serán más tarde las primeras figuras de nuestra literatura. En 1912, en compañía de Daniel de la Vega, Santiván edita la revista Tierra y Lápiz, la efímera de este mundo sesenario es iniciada en una antigua casa de calle Morandé. "La mala", recuerda De la Vega en uno de sus libros, "era que para llegar a nuestra sala de trabajo, los visitantes tenían que atravesar un pasillo oscuro, un túnel de casi diez metros de largo, de modo que al aparecer frente a nuestros escritores no podían disminuir sus caras de espanto". Sin abandonar el periodismo, prosigue el impetuoso autor su obra literaria. Entre los libros que

pública, a partir de O'Higgins en 1913, donde vuelve a ambientar contra la alta sociedad, se destaca la novela La herencia, breve historia de ambiente campesino, "bata de fuerza y de gracia", en la que subyace cierto misterio o encantamiento que es como el "admirador" de la obra. Ya habían salido a la luz pública sus libros Rápidos, Bata y Cía., Confesiones de Enrique Semanero, La Cámara y El mulo Riquelme, entre otros, cuando Fernando Santiván recibe, con general beneplácito, el Premio Nacional de Literatura en 1952. Este mismo año es designado miembro de la Academia de la Lengua.

Puede pensarse que Santiván está en la cumbre de su carrera literaria. Ciertamente no es así, pues su obra escrita, el libro que Aviva considero como "avé de los mejores libros escritos en nuestro país", sólo es publicado en 1955. El tema que da origen a las Memorias de un forajido es antiguo: en sus años mozos O'Higgins tuvo la romántica idea de fundar una colonia inspirada en los principios que llevaron a León Tolstói a establecer su fraternidad laboral y educativa. Los miembros de esta colonia serán, junto al novelista O'Higgins, Santiván y el pintor Julio Ortiz de Zúñiga. Trabajarán la tierra lejos del mundanillo urbano, en pleno contacto con la naturaleza, educarán a los campesinos, y se esforzarán los frutos de su labor, en fraternidad armoniosa. El lugar elegido para establecer la colonia fue la región agreste y aún inhóspita de la frontera, pero los futuros colonos sólo según hasta Concepción es un rágido de tenerla, sufriendo todos los inconvenientes de rigor.

La fundación no podía ser total. O'Higgins les recuerda que su amigo Magallanes Moure les había ofrecido hospitalidad en San Bernardo, y trata de comenzar a sus abuelos compañeros para que la colonia pueda establecerse en ese lugar. Santiván revivirá el momento en las Memorias. "A medida que nuestro campamento se iba formando, yo sentía que una congoja apasionada me seguía. Todos los sueños de libertad libertad se venían por tierra. Todos mis proyectos de sacrificios, de lucha contra los elementos de la naturaleza, de guerra, de guerra, de guerra apocalíptica... ¡San Bernardo!... ¡San Bernardo!"

Pero, al fin, resigueros, terminan por instalarse en una modesta casa que les había cedido Magallanes Moure. O'Higgins era el observador por las situaciones naturales y el ritmo del año. Recuerda Santiván: "Como no teníamos mucho de todo, ni siquiera una manguera para bañarse, nos colocábamos en el patio, sobre una palangana de latón, y recibíamos jets de agua fría sobre la cabeza. Resultaba agradable y reconfortante. Sólo que no nos dimos cuenta de que los divinos medianeros del patio eran siempre chicos viejos que sobresalían apenas la altura de un hombre. Un día en que nosábamos al acostumbrado baño, notamos ciertos ruidos y ruidos notados al otro lado de la tapia. Por fin, parte del cerco crujió y vino por tierra. Sólo entonces nos dimos cuenta de que nuestros señores, hombres y mujeres y niños, se agachaban a presionar nuestras sábanas como si se tratara de un espectáculo raro y digno de contemplar". Vuelan sus años atrás en O'Higgins. En la evocación de Santiván muchos rostros de escritores y artistas que forjaron nuestro patrimonio cultural. Con pertenencia a la publicación de su obra más reciente, Santiván había publicado Confesiones de Santiván y Barrios, pero tales obras están lejos de alcanzar el profundo interés, el vigoroso relato de personalidades y el clima político de su mejor trabajo: Memorias de un forajido. La Colonia Tolstói pasó a ser una leyenda. Y ciertamente mucho de tal carácter se le debe a la recreación que Santiván hizo con singular maestría de las vivencias e inolvidables experiencias vividas en la vieja colonia de San Bernardo. Según María Ferrero, debió distinguirse en el autor de La herencia dos etapas: la primera, que llega hasta 1940, en la que predomina una tendencia oñidista con cualidades propias y diferenciadas. La segunda etapa, a partir de 1940, se caracteriza por un tipo especial de novela autobiográfica, donde los recuerdos aparecen mezclados a elementos de ficción, con los cuales se conforma la estructura novelesca. De esta forma el escritor se aleja de la corriente costumbrista y realista de la primera época.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grandes escritores chilenos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile